

JESUS ANGEL

COSTA DE CASTRILLÓN



AYUNTAMIENTO
DE CASTRILLÓN



© De la maquetación, diseño y fotos: Iván Muñiz López

© De los textos: Yasmina Triguero Estévez, Guillermo Laine San Román e Iván Muñiz López
Museo de la mina de Arnao, 2015.



CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN
CELEBRADA EN EL MUSEO DE LA MINA
DE ARNAO ENTRE JUNIO Y DICIEMBRE
DE 2014.

PRESENTACIÓN DE LA ALCALDESA

Hemos hecho posible la recuperación de uno de los conjuntos de patrimonio minero más emblemáticos de Asturias, España y Europa. Y lo hemos hecho gracias al impulso de sus moradores, que han exigido de forma persistente y continuada su recuperación patrimonial y su transformación en un conjunto dinamizador de nuestra economía local. Ha sido necesario, además, el apoyo económico de Europa que, conjuntamente con el esfuerzo municipal, han hecho resurgir del olvido la explotación de carbón mineral más antigua de la

Península Ibérica, el pozo vertical más antiguo de Asturias y la única mina submarina de Europa.

No es, ni mucho menos, un proyecto terminado. Es sólo el comienzo de la recuperación de un entorno, primero minero y luego industrial, compuesto por diferentes edificios y construcciones emblemáticos, por una organización planificada de los mismos que responde al modelo paternalista industrial y, todo ello, en un entorno privilegiado paisajísticamente por su valor natural y geológico y sus espectaculares vistas. Ya están proyectadas nuevas

fases de desarrollo que contribuirán a mejorar la recuperación iniciada cuando se disponga de los fondos suficientes.

Pero si es relevante la recuperación patrimonial de todos esos edificios, no lo es menos la gestión de esos bienes. Tenemos que ser capaces de conseguir que este entorno se convierta en un motor económico de nuestro concejo, algo que, si bien será difícil que se autofinancie en los primeros años, debemos tender a ello, diversificando las actividades que se programen desde el punto de vista turístico, cultural, patrimonial, histórico, industrial, etc.

Es notable el impulso que, en este sentido, ha tomado el museo de la mina de Arnao, en este último año, con la gestión en manos de SADIM. Hemos visto cómo se han realizado actividades tan motivadoras como “La noches en la mina”, la recuperación de la memoria oral a través de los protagonistas que vivieron la mina desde cerca en el proyecto “Los hijos del Valey; la celebración del Día del Árbol tan recordado por el alumnado de las Escuelas del Ave María; las Jornadas de Puertas Abiertas o las actividades dedicadas especialmente al público infantil.

Indudablemente, mención especial merece la oferta cultural que, de forma aún incipiente, está

empezando a realizarse desde la mina de Arnao. Se comenzó con una actividad tan original como estimulante, los conciertos en las galerías de la mina, que han sorprendido a todos los sentidos de las personas asistentes; y han continuado con la exposición de pintura de Jesusangel, pintor querido de nuestro concejo y ahora con la exposición de maquetas de Juan Luis, presidente de la Asociación de Vecinos de Santa María del Mar y maquetista en la intimidad. Todos ellos

artistas cercanos a nuestro territorio y, sobre todo, comprometidos con este proyecto.

En este año 2015 se cumplen 100 años desde que se cerró la mina de Arnao. La mejor celebración es mantenerla viva con estas u otras actividades. Os invitamos a compartirlas con nosotros/as.

Yasmina Triguero Estévez
(Alcaldesa de Castrillón)

En la política patrimonial, el museo ha dejado de ser la entidad pasiva que recibe al visitante, le expone una serie de contenidos o realiza un recorrido guiado por las instalaciones. El Museo ha de convertirse en una casa de cultura y al mismo tiempo, siguiendo con este símil arquitectónico, en un foro de cultura. El concepto de casa expresa la sensación de familiaridad que ha de despertarse en el visitante, como si hubiese participado en la historia del lugar o llevase en su interior recuerdos íntimos vinculados de alguna manera a ese sitio. Por su parte, el término “foro” simboliza su

función como espacio de diálogo y de intercambio de experiencias.

Así nos lo hemos propuesto los integrantes del equipo que, en nombre de SADIM, gestionamos el Museo de la Mina de Arnao. Este enclave, este nombre legendario en la historia de la minería asturiana, que es igualmente uno de los conjuntos de patrimonio industrial más relevantes de nuestro país, se está transformando en un punto de encuentro y en un memorial dedicado a la explotación del carbón en sus orígenes. El carbón, la minería y su paisaje a través de sus más

variadas manifestaciones: arte, música y cultura, investigación y difusión, conferencias y recopilación de memoria oral, cuentos y actividades de recreación histórica forman el tipo de gestión dinámica e innovadora que nos hemos propuesto.

Haciendo honor a este espíritu, hemos inaugurado la sala polivalente del Centro de Interpretación como ámbito dedicado a exposiciones de distinta naturaleza. No había mejor elección para su puesta de largo que una muestra de la pintura que Jesusangel ha realizado a través de su fecunda trayectoria. Y es que los vínculos de este artista asturiano con la mina y con

Arnao son profundos. Hijo y familia de mineros, que pasó su infancia en el ambiente de los pozos de su Llena natal, ha plasmado profusamente el paisaje de la costa castrillonense y de los acantilados donde se ubicó nuestra mina.

Por mi parte, como ingeniero de minas por vocación y tradición, hay en sus cuadros algo que me cautiva especialmente. Éstos son verdaderos retratos geológicos, vetas de pizarra, arenisca o carbón trasladadas en vigorosos colores. Si paisaje y geología siempre van unidos, con este catálogo queda de manifiesto el siguiente escalón de la trilogía: paisaje, geología, arte.

De esta manera, las obras de Jesusangel nos invitan a reencontrarnos con el pasado más remoto de la Tierra y a descubrir las huellas que el ser humano ha modelado en ella. Allí nos encontraremos, allí y aquí, en este Museo que es el hogar de todos los que amamos la mina, de todos quienes la sentimos muy adentro.

Guillermo Laine San Román

(Director técnico. Museo de la Mina de Arnao)

LA MONTAÑA JUNTO AL MAR

Jesusangel nació en el pueblo de Carabanzo (Pola de Llena), en un paisaje de montaña. Su familia trabajó y vivió en aquellas sierras y su padre, que fue un poco más allá en ese destino existencial, llegó a penetrar en ellas y pasó largos años en la mina. Así pues, la relación de Jesusangel con la montaña parecía inevitable.

Sin embargo, los avatares laborales lo condujeron a la costa, a la marina de Castrillón. Aquí fundó el Grupo de Pintura Salinas, que ha dirigido desde 1977 hasta su reciente disolución. Sus intervenciones en el espacio –árboles y

puentes, esculturas naturales y circunstanciales que él supo ver- se encuentran en nuestros parques y nuestros caminos, sus cuadros nos acompañan en los edificios públicos. Todas estas realizaciones tienen dos aspectos en común: el talento y la pasión que les dieron forma y su compromiso desinteresado con la gente, virtudes que Jesusangel prodiga con generosidad.

De una persona que pinta artísticamente pero que no soporta ser considerado ni como artista ni como pintor sólo pueden decirse cosas buenas, máxime en un mundo cultural que premia

la arrogancia. Y en ello reside su genio, en una humildad que rebosa talento.

Aprendió el lenguaje del paisaje de su maestro Cesar G. Pola y ha seguido la senda de los mejores paisajistas asturianos. Su estilo se encuentra en constante ebullición y sin embargo siempre ha permanecido fiel a sí mismo. Su mirada es versátil, pero siempre es suya, otro rasgo que lo distingue en un panorama que busca la repetición de estilo y la confunde generalmente con la incapacidad para renovar ideas.

El lenguaje de Jesusangel es suelto y nervioso y al mismo tiempo equilibrado y sereno, pues está construido sobre sólidas composiciones. Ráfagas

de color en las que se combinan gamas propias del paisaje asturiano –azules, verdes y grises- con estallidos vibrantes en los que un tema determinado parece descomponerse y retorcerse. En algunos casos la realidad se desdibuja hasta rozar la abstracción, aunque finalmente reconocemos el motivo bajo pinceladas severas y cortantes como aristas de roca. Porque, pese a vivir en el mar -o cerca del mar- la montaña y la tradición familiar han permanecido en su interior.

Quizá por ello Jesusangel ha dedicado muchas jornadas a retratar la costa de Castrillón, un territorio de acantilados que se imponen al mar y que cobran la apariencia de picos invencibles,

siempre en primer término, siempre en composiciones tan próximas que llegamos a sentirnos sobre ellos. En esta retrospectiva podremos apreciar la evolución de un artista – y artista, por más que le pese, es el sustantivo adecuado para definirlo-, que muda la mirada y depura su lenguaje año a año y década a década, pero que también es capaz de enfrentarse a un mismo motivo cambiando su interpretación pictórica hasta hacerlo irreconocible, otra cualidad inherente a los grandes pintores.

No existe mejor marco para disfrutar de esta perspectiva que el Museo de la mina de Arnao, un rincón construido en los mismos acantilados que

él, Jesusangel, ha plasmado en su obra. Por lo tanto, sumérjase en el catálogo, disfrute de la visión única y enérgica de esta persona humilde que no quiso llamarse artista y camine por las montañas que se esconden junto al mar.

Iván Muñiz López

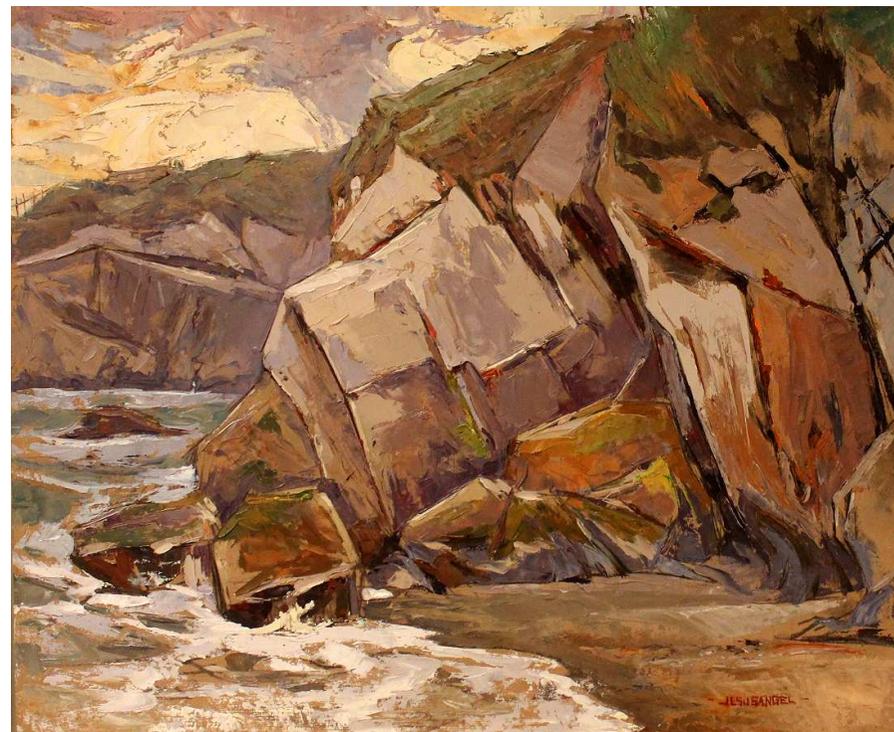
(Director Cultural. Museo de la Mina de Arnao)

COSTA DE CASTRILLÓN

CANTILES DE ARNAO



Óleos 61 x 50 Año 1985





Óleo 73 x 60 Años 80

CANTILES DE PINOS ALTOS



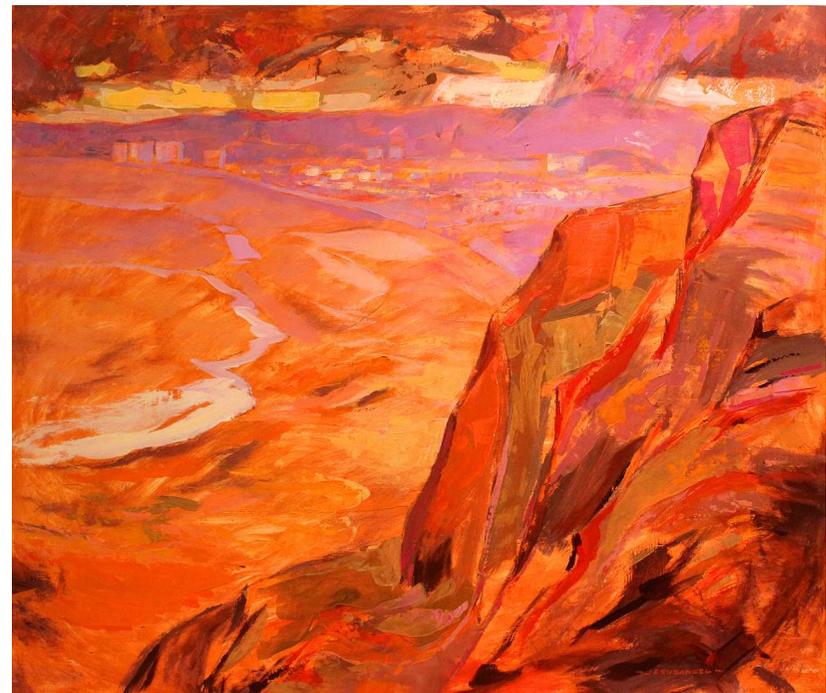
Acrílicos 61 x 50 Años 2010 y 2011

SALINAS DESDE PINOS ALTOS Y CANTILES DE PINOS ALTOS



Acrílico 130 x 110 Año 2011

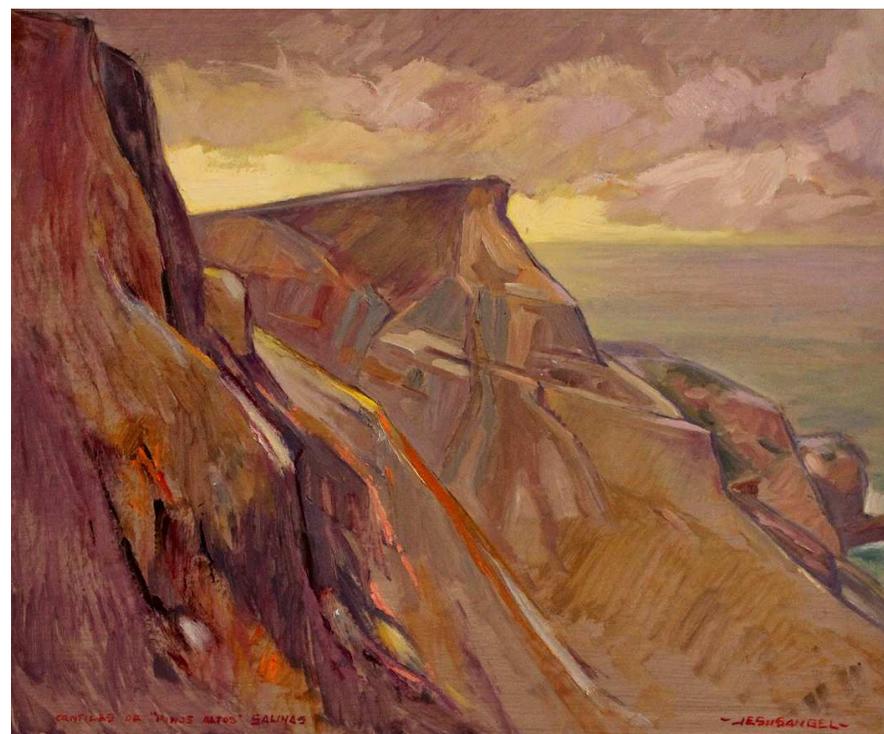
Óleo 92 x 73 Año 2002



CANTILES DE PINOS ALTOS



Óleo 100 x 81 Año 2005



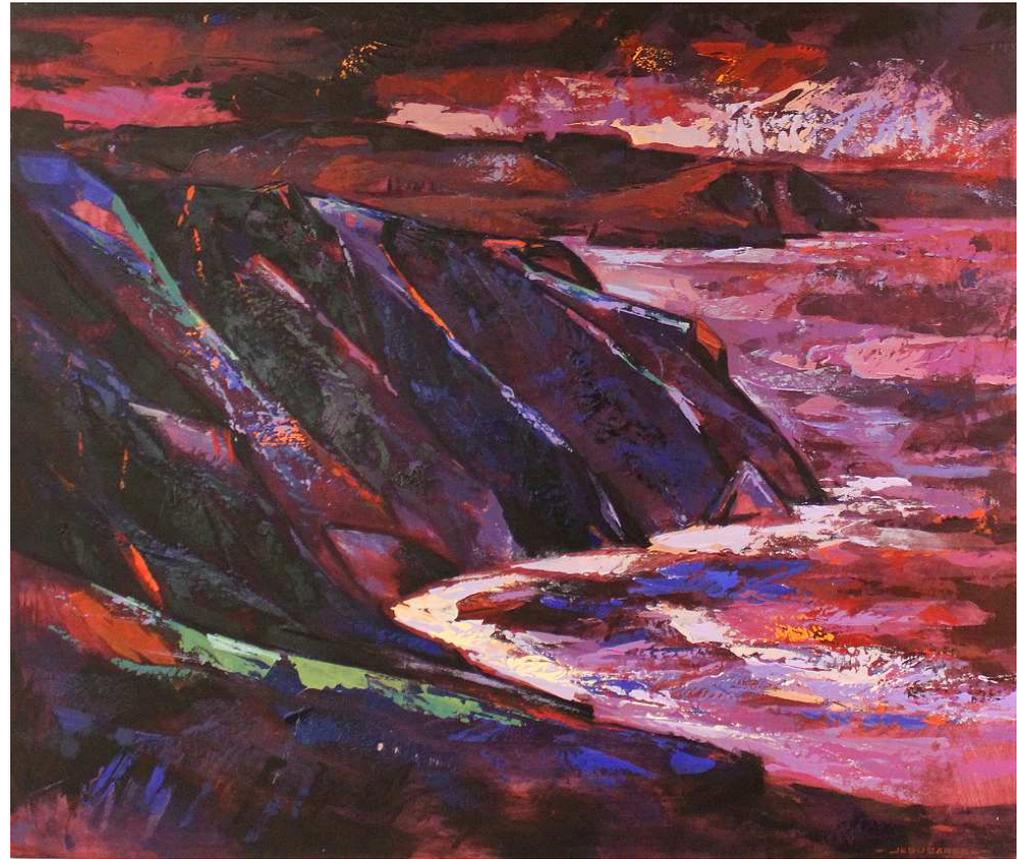
Acrílico 61 x 50 Año 2010



Óleo 92 x 73 Año 2002



Óleo 73 x 56 Año 2002



Acrílico 130 x 110 Año 2011

CANTILES FRENTE A LA LADRONA



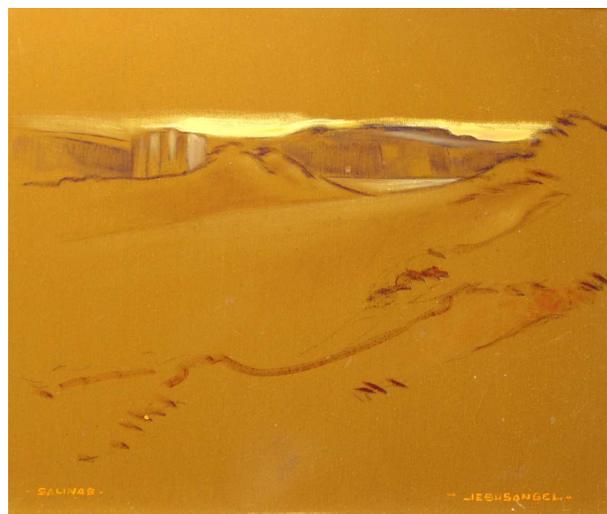
Acrílico 73 x 60 Año 2008



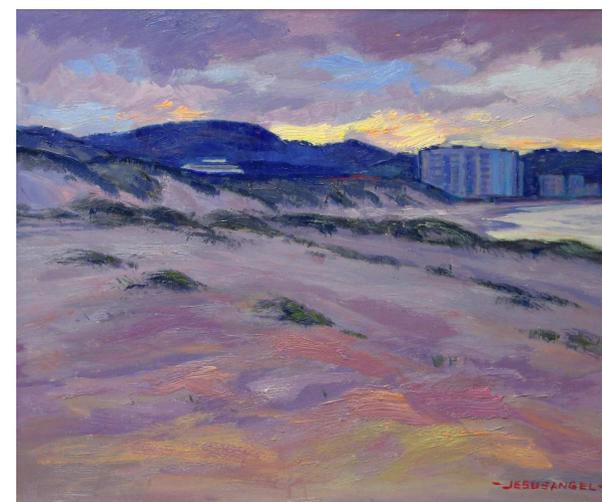
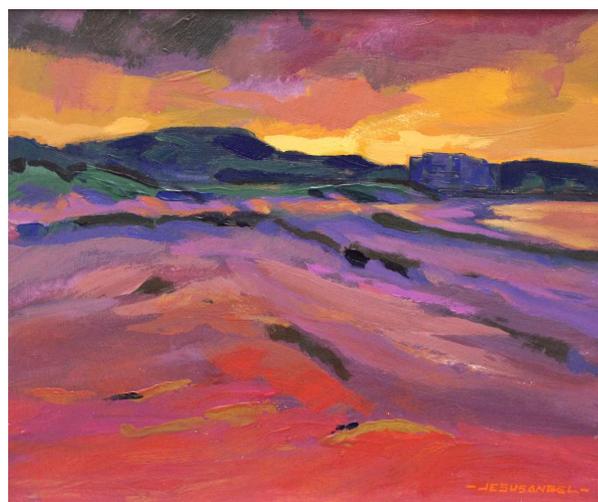
Óleo 100 x 81 Año 2004

DUNAS DE SALINAS

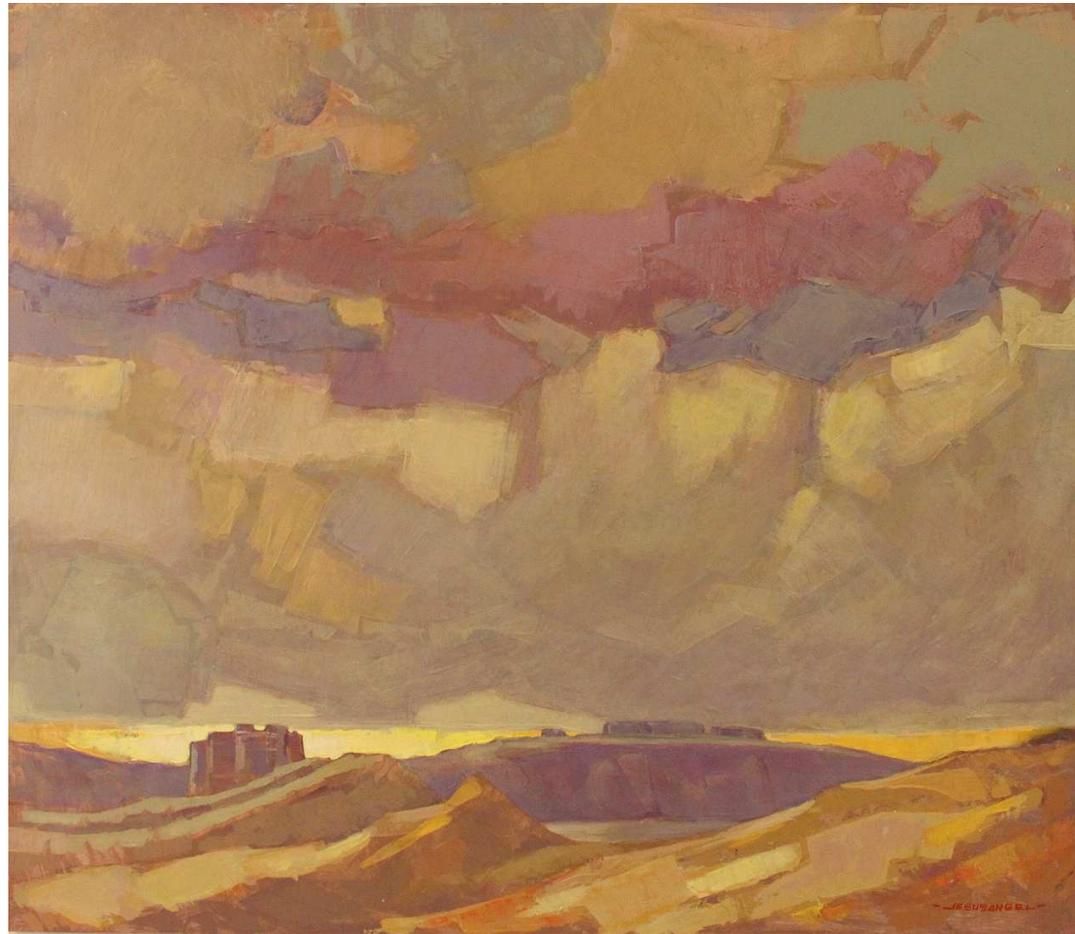
Óleos 46 x 38 Años 90 y
2004



Óleos 46 x 38 Año 2009

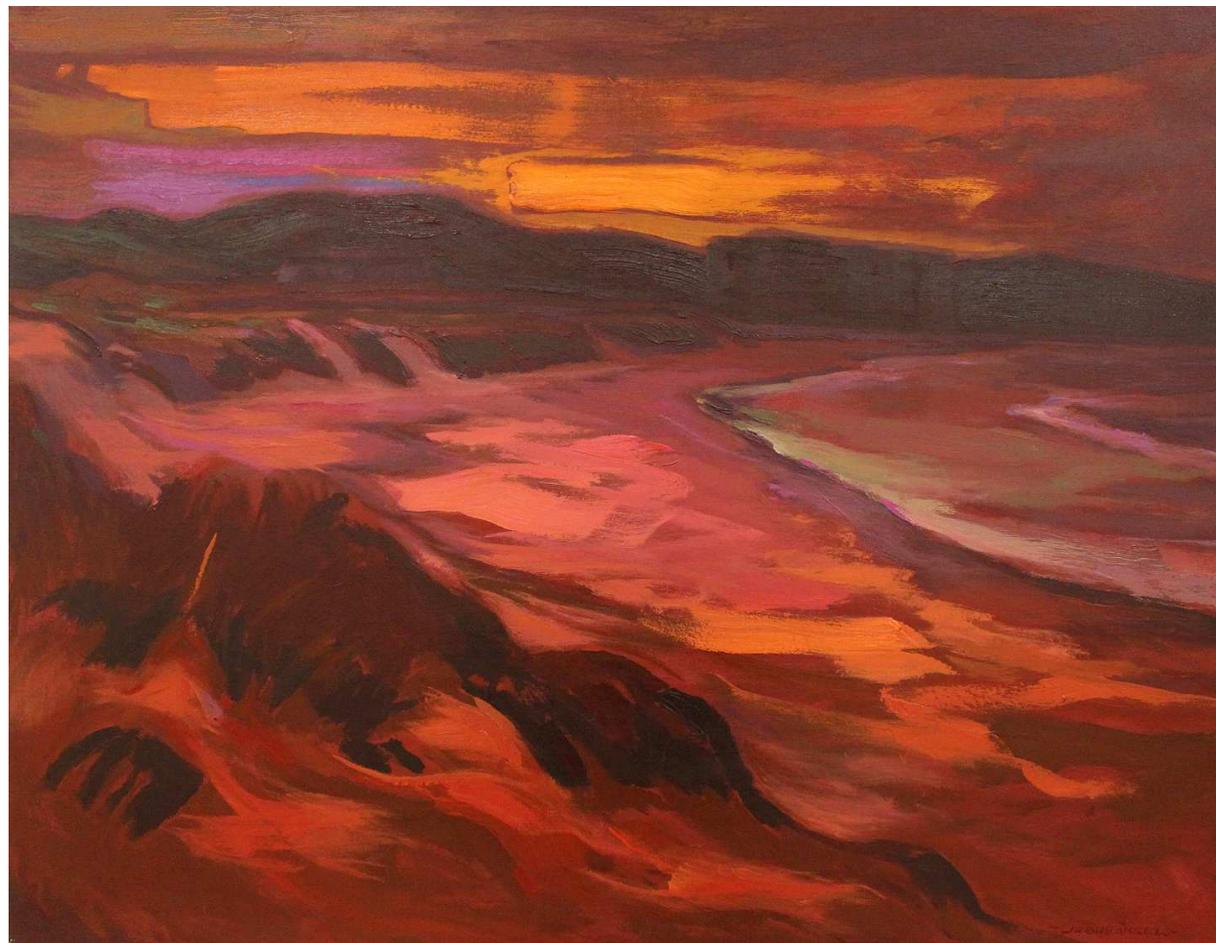


DUNAS DE SALINAS



Acrílico 130 x 110 Año 2012

PLAYA DE SALINAS



Acrílico 116 x 90 Año 2012

PAISAJES DECONSTRUIDOS. REDESCUBRIENDO A JESUSANGEL

Tuve muchas ocasiones de asistir al proceso creativo de Jesusangel desde la misma gestación de la obra hasta su resolución final. Lo he visto en el reducido espacio de su estudio, ligeramente encorvado ante el caballete y asediado por hileras de cuadros, productos de pintura, libros salpicados de pigmentos y un aroma inmutable a trementina. Pude contemplarlo también al aire libre, integrándose en el paisaje que esperaba ser retratado y acarreando los bártulos del oficio, una estampa clásica de paisajista que parece extinguirse en un mundo de vanguardias cada vez más enclaustradas –tanto artística como socialmente– en el cubículo del taller.

Ese itinerario creativo, del que muchas veces sólo llegamos a conocer su desenlace, podía ser tortuoso y doliente cuando las ideas no obtenían su justa plasmación en el cuadro o bien satisfactorio si se alcanzaba el resultado deseado. Según pudo confesarme, la decisión más difícil es escoger el momento en el que una obra puede darse por terminada. Una idea que en la mente parecía clara y perfecta podía fracasar sólo con aplicarse una pincelada de más o de menos. Había instantes en los que permanecía quieto y en silencio ante un cuadro. Ese era sin duda el momento crítico, el momento en el cual un artista sigue pintando por dentro, sopesando el efecto de

una rápida pincelada de azul cobalto en el celaje o de un trazo aparentemente inocuo de amarillo nápoles que, sin embargo, puede trastornar súbitamente todo el equilibrio de la composición o descompensar la armonía de las formas. Algún cuadro cuya creación se había torcido sin remedio permanecía apilado contra la pared en espera de un futuro reciclaje. Era como uno de esos borradores atiborrados de tachaduras, correcciones con tinta roja y perspicaces notas al margen que un novelista arruga y arroja al suelo.

En las estanterías de madera, junto con cacharros de cerámica y objetos inusuales en un estudio de pintura – una réplica de ballesta

medieval recordaba sin duda un antiguo viaje a alguna parte- uno podía leer en lomos de encuadernaciones teñidas por la humedad el título de distintos tratados sobre los colores, los espectros lumínicos y su aplicación o diarios y estudios de grandes genios de la pintura. Improvisados marcadores y cuartillas con anotaciones cogidas al vuelo señalaban páginas concretas de otros estudios sobre geometría y dibujo técnico que en un período de su aprendizaje había considerado relevante destacar y que abría y releía de tanto en cuando buscando acaso respuesta. Pues Jesusangel empleaba su experiencia docente como maestro en su

formación, una formación autodidacta y constante, rigurosa y exigente.

La improvisación estaba de alguna forma calculada, si bien el estudio meditabundo de las técnicas no disminuía la independencia y la fuerza con que interpretaba todo método artístico. Pensar con detenimiento y aplicar con osadía podría ser un buen lema si tratásemos de condensar en pocas palabras el espíritu de su trabajo, mas apenas estaríamos asomándonos a la verdad. Y es posible que una parte de esa verdad permaneciese también escondida al propio Jesusangel, una verdad inconsciente que transportamos en nuestro interior como el barco

que traslada contrabando de un puerto a otro sin el conocimiento de su capitán.

Un ojo atento, un ojo que desmenuce una de sus obras, puede detectar algo de esa certeza, la presencia hasta en sus trabajos más figurativos de otras obras dentro de la obra, pequeños cuadros dentro del cuadro. Consecuencia última del perfecto conocimiento técnico y de la soltura de su lenguaje, en ellos Jesusangel da el paso definitivo hacia una abstracción poderosa, tenebrista e impactante que en la composición global todavía se aferra al esqueleto de la realidad.

Retazos desgarrados donde cabe percibir la impronta de un tiempo de incertidumbres y silencios, de dolor y tensión que antecede a las decisiones del artista y las impulsa. Hemos fotografiado cuatro detalles de sus cuadros, detalles que nos descubren a un pintor que es, en el fondo, el mismo pintor, con su carácter y energía, con sus mismas lecturas y obras

inconclusas y visiones cosechadas en el paisaje natural o en ese otro paisaje de su pequeño taller, arremolinado y con fragancias de trementina.

Iván Muñiz López

(Director Cultural. Museo de la Mina de Arnao)









